

MARTÍN CERDA, PRESIDENTE DE LA SECH “¡MALA PATA SI LA SOCIEDAD SE PUSO MACABRA!”

Patricio Azocar

Acaba de ser reelegido como presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), o la cabeza de un directorio "de lujo" en el que figuran escritores como Humberto Díaz, Casanueva y Pauli Delano, y no oculta su entusiasmo:

Hasta ahora — dice — nuestro trabajo ha apuntado a redificar las tareas de la SECH. Entre otras cosas, estamos abocados a la formación de centros filiales en provincias. Otro proyecto apunta a un problema central de la cultura chilena, que siempre ha estado circunscrito a un grupo social. El gran desafío de los escritores hoy es cómo llegar a los pobladores, a los campesinos...

Martín Cerdá nació en Antofagasta ("ehhhhh, un niño persona"), vivió nueve años en Venezuela ("otra de mis obsesiones") y ha viajado como pocos. Ensayista de novela, en 1982 publicó *La Palabra Quebrada*, un ensayo sobre el ensayo ("libro que me molestó un poco"), y este año publicará *Escritorio* ("la mesa de trabajo tiene su vida propia: esto es su biografía"). No es todo. Tiene en preparación tres libros más: *Historias Burguesas* ("qué es como una segunda parte de *Escritorio*"); *La Fascinación del suicidio*, ensayo sobre un grupo de escritores suicidas del siglo XX ("como Virginia Woolf, Esenin, Pavese..."); y un libro que es un largo ensayo sobre Montuoso y su relación con el Nuevo Mundo: "Allí traté, en particular, el problema del racismo, algo que vuelve a estar cada vez más presente, aún en países que se dicen antirracistas".

¿Cómo ha percibido usted, Martín, la influencia de la dictadura en los escritores chilenos?

El enfoque que se ha desarrollado, generalmente, es el de ver sólo sus defectos políticos, y la vinculación con la representación propagandística política represiva, exilio, violación de los derechos humanos, muerte. Pero a mí nunca me ha habido algo así como el silencio, desde el punto de vista de la sociedad, que no ha sido abarcativo y abarcador: el programa económico, la ciencia que es algo ligado a todo lo anterior (he hecho un programa irrazonable en una democracia, pero además he percibido aspectos esenciales de la sociedad, como la estructura familiar y la conformación de las clases sociales. Muchos escritores han tendido a emborronar sus menciones en esos rasgos extremos de lo que ha sido la historia política chilena en estos años, sin querer contar sus sujetos con prisa y con dramatismo

como la miseria, por ejemplo. Ella existe, entre otras cosas, que no es una sociedad en las poblaciones, donde por otro lado se continúa algo como una comunidad de valores. No hay silencio en la miseria.

Federico Schopf ha criticado lo que considera una de las variantes de la literatura del exilio. Ejemplificando con Eduardo Galeano ("Las venas abiertas de América Latina"), dice Schopf que se trata de una literatura "que satifica ciertas conciencias culpables de amplios sectores de la clase media europea", y sostiene que se trata de una visión simplificada, reduccionista, de lo que ocurre en los países del Tercer Mundo.

Existe una literatura del exilio que se practica en el extranjero, implica una denuncia. Pero, al mismo tiempo, cuando desahucio la situación que lo empuja a una literatura que pasa a formar parte de la profecía, o bien es necesario entrar a explicar el con-



texto en que se está, lo que hace que sea una cosa que no se sostiene por sí sola. En cambio, la que yo considero es esa literatura que es auténticamente testimonial. Eso ya es a guisa de discurso.

Hace algún tiempo se advertían diferencias importantes entre la literatura chilena del exilio y la del interior. Algunos escritores han ido volviendo. ¿Qué ha pasado allí?

Los primeros libros de la literatura del exilio se escribieron como literatura que sobreviviera los escritores del exilio no temían, la que sentían, que se diferenciara una literatura sobre el exilio (la que se escribía fuera) y una literatura desde el exilio (la que se escribía dentro). Luego la literatura del exilio fue cambiando, a medida que los escritores se fueron volviendo o adaptando a sus respectivos contextos. Y hoy tenemos a muchos escritores "del exilio" de vuelta en Chile, incorporándose a la realidad y reconociendo los cambios que ha experimentado la sociedad. Porque, al fin, hoy muchos discursos nuevos que han surgido en estos años. Y guiso, ahora, viene hablando de Chile de antes y evocando el "nostalgia de los tiempos pasados". Me enfurecen mucho esas voces que hablan de "nostalgia" tiempos pasados. ¡No! ¡Pero ya no existe!

Pienso en los escritores europeos durante la Segunda Guerra: incluso los más "inimistas" se abocaron, a través de artículos o libros, al problema del fascismo, de la ocupación o de la

"Mala pata si la sociedad se puso macabra!" [artículo] Pablo Azócar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mala pata si la sociedad se puso macabra!" [artículo] Pablo Azócar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile